

A TI ALGIMIA QUERIDA

Por Manuel Calvo "Melchor"

Algimia de Almonacid,
pueblo querido.
En este rincón escondido
de la Sierra de Espadán
y como una rama de azahar
destaca tu blanco colorido:
tus casas tienen el brillo
de la blancura de la cal.

Pueblo de la serranía
de la Región Valenciana,
al pie del pico Foraña,
provincia de Castellón,
con costumbres y nobleza
del Reino de Aragón.

De clima sano y templado
aquí la vida es dulzura
porque el sosiego perdura
del ruido mundanal alejado,
tanto en invierno como en verano
es una gloria estar en Algimia.

La fuente de Donace
con sus aguas cristalinas,
que llenando la piscina
a la sombra del pinar
es un sitio de recreo
que el que viene de veraneo
jamás lo podrá olvidar.

El pico de Espadán
se alza como un vigía,
en su alta y brava cima
se juntan cuatro pueblos serranos:
Alcudia, Ahín, Almedíjar y
Algimia se dan la mano.

La cueva del estuco,
la fuente la Calzada,
el Agua Negra encerrada
bajo los cinglos del búho
allí nace limpio y puro
el barranco el Baladrar
su agua al caminar
entrechocando las piedras
recogida las huertas riega
del Molino de San Juan.

La ermita de la Virgen
blanca como una paloma,
en esa pequeña loma
que frente al pueblo se erige,
los olivares preside
del Plano y el Almendolar
donde recogida la aceituna
entre cantar y cantar,
sale el finísimo aceite
de la Sierra de Espadán.

Tus hombres son valientes,
honrados y trabajadores,
amantes de su pueblo,
defensores de sus tradiciones.
Ellos han recorrido
os pueblos de España entera
llevando como bandera
tu honradez e hidalguía:
vendiendo horcas,
comprando maderas,
llevando las colmenas
en busca de la miel fina
o con su banda de música
repartiendo alegrías
porque alegres siempre han sido
todos los hijos de Algimia.

A ti mujer algimiana,
orgullo de nuestro pueblo,
que con tu gracia y salero
endulzas la vida y alma,
majestuosa y altiva
tu hermosura no tiene rival,
tus virtudes son caudal
de honestidad que cautiva.
Con tu presencia das vida
a este bello lugar.
De tus manos artesanas
salen labores preciosas
y en el suelo brotan rosas
debajo de tus ventanas.
Así eres, mujer algimiana,
la reina de las serranas
y reina siempre eres
donde quiera que te halles.

Al Cristo de la Sed
que clavado en el madero,
patrón y señor del pueblo
le tenemos tanta fe,
si lo que tienes es sed
nosotros agua te damos
y de tu gracia imploramos
el infinito perdón,
sacándote en procesión
cuando hay una gran sequía
el agua tu nos envías
como una bendición.
Con impresionante silencio,
al redoble del tambor
en tu rostro el dolor
que sufriste en la cruz
tu eres esperanza y luz
para los hijos de Algimia.
A ti confiamos nuestras vidas
si estamos en algún peligro,
con los pies descalzos heridos
de pisar en los guijarros
acompañan a tu imagen
con dos cirios en la mano.

A ti Algimia querida,
los que un día te dejamos
a otras ciudades marchamos
en busca de nueva vida,
no por eso te olvidamos.
El año entero pasamos
pensando en las vacaciones.
Aquí volvemos cada verano
cargados de ilusiones,
a disfrutar de tus fiestas,
de tus aires, de tus aguas,
animar con nuestra presencia
tus calles y tus plazas,
con familiares y amigos
recordar tiempos pasados,
ver las tardes de vaquillas
y los toros embolados.

De todos me despido
Gritando con frenesí
¡Viva Algimia de Almonacid!

Agosto 2010